

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Juan Pistarini. Ejército, técnica y administración pública en tensión.

Ayunta, Estela.

Cita:

Ayunta, Estela (2009). Juan Pistarini. Ejército, técnica y administración pública en tensión. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/146>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Juan Pistarini. Ejército, técnica y administración pública en tensión

Estela Ayunta (UNTREF)

Introducción

El peronismo histórico y sus principales figuras ofrecen un prisma para arrojar luz sobre distintos aspectos del movimiento. Es notoria y amplia la bibliografía escrita sobre el tema, que sigue siendo el más investigado de la historia argentina, y resulta para los investigadores una cantera inagotable, ya que siguen surgiendo personajes, hechos y temas para profundizar. El caso de Juan Pistarini es uno de ellos, se trata de una figura de la que poco se ha escrito, podríamos decir descuidada por la historiografía; de la que solo se conocen pasajes o momentos de su trayectoria, los cuales aunque fragmentados generan curiosidad e inquietudes.

Juan Pistarini a fines del año 1943, asume la dirección del MOP-Ministerio de Obras Públicas- en un momento de reestructuración de ministros durante la presidencia de Edelmiro Farrell. Fue un destacado representante del militarismo católico que en la década del 30 promovió el mito de la “nación católica”¹. Su designación al frente del ministerio en aquel momento generó polémica por sus simpatías pro alemanas. El 4 de junio de 1946 asume la presidencia de la Nación, Juan Domingo Perón, iniciando un gobierno bisagra en la historia argentina, al momento de elegir el gabinete que lo acompañaría una de las características de esta etapa fue la invariabilidad del elenco. Fueron muy escasos los cambios de ministros y algunos alcanzaron a estar un tiempo record en sus puestos. Uno de estos casos es el del Ministro de Obras Públicas Juan Pistarini, quien continuó ejerciendo su cargo en el gobierno y completó un buen número de años al frente de la repartición.²

El MOP se convirtió en un organismo poderoso y Pistarini fue uno de los ministros con más alta exposición pública, pero tuvo una relación compleja con el peronismo pues comenzó

¹ Zanatta Loris: Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946) (Buenos Aires, Sudamericana, 1999).

² Luna, Félix, Perón y su tiempo, (Buenos Aires: Sudamericana, 1982) 365-366

integrando lo que Anahí Ballent puntualiza como el “código genético”³ del naciente movimiento, y concluyó su gestión casi en las sombras, al ser reemplazado en 1952 por Roberto Dupeyron funcionario de la MCBA y colaborador de Eva Perón en su fundación.⁴

A pesar de su exposición pública poco es lo que se sabe acerca de los orígenes de Pistarini, solo hay registro historiográfico acotado sobre su paso por el ejército así como de su labor en el ministerio. Registros que no alcanzan para completar el conocimiento acerca de la persona y el personaje. Las razones de este escaso conocimiento son varias, entre ellas podemos mencionar la escasez de documentos, los archivos oficiales que no llegan a manos de los investigadores y también porque durante mucho tiempo se generó un vacío sobre distintas figuras al estudiar el peronismo desde los líderes o desde las bases. Situación que en los últimos años esta cambiando.

Producto de estos cambios en los años recientes han comenzado a surgir trabajos relacionados al accionar de Pistarini⁵ y se pudo conocer algunos indicios de su participación en la vida política argentina, falta aún indagar sobre su trayectoria, su formación y la transformación que se fue operando sobre un hombre que fue militar y que decidió retirarse para ocupar un importante cargo político en el gobierno más controvertido del siglo XX en Argentina.

Este trabajo intentará reconstruir, al menos parcialmente la trayectoria de Juan Pistarini a partir fundamentalmente de la consulta de su legajo personal, y de documentación que aunque fragmentada permiten trazar un recorrido vivencial de Pistarini. El trabajo no pretende ser exhaustivo. Tratándose de un proyecto de investigación en proceso, se intentará exponer el tema de un modo general y siguiendo un lineamiento vivencial. Producto de todo ello, las partes continuaran modificándose y están sujetas a correcciones en el camino.

³ Ballent Anahí: Las Huellas de la política. Viviendas, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955 (Buenos Aires Prometeo 2005) 70-144.

⁴ No fue un caso particular, ya que muchos de los cercanos colaboradores de Perón fueron apartados de sus cargos sin causas muy claras.

⁵ . Zanatta, Loris: Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943 (Buenos Aires: Universidad nacional de Quilmes, 1996), 413 Ballent, Anahí, Las Huellas de la política. Viviendas, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955 (Buenos Aires Prometeo 2005) 273. Luna, Félix: Perón y su tiempo. La Argentina era una fiesta 1946-1955. (Buenos Aires: Sudamericana, 1984), 607. Potash, Robert: El Ejército y la política en la Argentina 1928-1945. De Irigoyen a Perón, (Buenos Aires: Sudamericana, 1971), 441; Rouquié, Alain: Poder militar y sociedad política en la Argentina, tomo I hasta 1943, (Buenos Aires: Emecé, 1982) 343. Son algunos casos de quienes incluyen a Pistarini en sus obras.

Los orígenes sociales y primeros momentos de su carrera.

La República Argentina es una nación construida principalmente por inmigrantes, los Pistarini son una de las tantas familias de inmigrantes italianos que llegaron a nuestro país a mediados del siglo XIX. Eran oriundos de la zona del Piedemonte, del triángulo formado por las ciudades de Novara, Alessandria y Lodi, de la “bella Italia”, en su llegada a la Argentina eligieron la ciudad de Río Cuarto, provincia de Córdoba para instalarse. Carlos Pistarini era “carretero”, oficio que ocupaban quienes acompañaban y abastecían a las tropas del Ejército Argentino en su conquista de las pampas, el pago recibido por la tarea fue con tierras de la región.⁶

Casado con Luisa Pedemonte, también italiana de la misma región, se instalan en Victorica, territorios nacionales de La Pampa, en los terrenos obtenidos como pago a su trabajo. Allí el 21 de diciembre de 1882 nació quien sería durante algunos años un personaje importante de la política de mediados del siglo XX en la Argentina, Juan Pistarini. Heredando el espíritu italiano emprendedor así como un fuerte carácter que se trasladará a una notoria personalidad años más tarde. No es dato menor considerar la personalidad de los protagonistas de la vida política, porque estamos lejos de pensar que se trate de un elemento sin importancia.

Resulta difícil encontrar documentación de los años de niñez y juventud “(...) período formativo, que en opinión de los psicoanalistas es cuando se modela la personalidad de toda persona adulta, incluyendo la de los individuos que posteriormente ocuparán cargos de liderazgo”⁷. Durante este período, generalmente nadie se ocupa de documentar la historia familiar y son pocos los recuerdos que se guardan o que pueden llegar al investigador y logran hacerse públicos.

Al no contar con documentos concretos sobre los primeros años ubicamos al joven Pistarini en la luz pública recién en su ingreso como Cadete al Colegio Militar el 15 de marzo de 1899, a la edad de 17 años, según consta en su legajo personal.⁸ El Colegio Militar era la única institución de formación profesional con que contaba el ejército para el inicio de la carrera de armas, solo los graduados de esta institución podían merecer grados regulares, limitación que garantizó la homogeneidad de los antecedentes educacionales de los miembros

⁶ Reconstrucción lograda a través del relato de Juan Pistarini (h) en su libro El Hijo del Ministro, Buenos Aires, Editorial Latina, 2004, pág 15.

⁷ Rein Raanan, Juan Atilio Bramuglia, Buenos Aires, Lumiere, 2006, pág 13.

⁸ Archivo General del Ejército, Legajo 10172.

del futuro cuerpo de oficiales.⁹ La mayoría de los cadetes que ingresaban contaban con una beca de estudios, lo que nos hace suponer que Pistarini también la tuvo ya que sus antecedentes manifiestan que era hijo de chacareros italianos y no contaba con el respaldo que tenían los hijos de familias tradicionales que también elegían esta carrera, en la cual a partir de la profesionalización impuesta por las reformas militares, los graduados contaban con una base para ascender que requería de esfuerzo, estudio, disciplina y dedicación y que suponemos dejaba de depender únicamente de un determinado apellido.

No conocemos las motivaciones que movieron a Pistarini a seguir la carrera militar pero podemos conjeturar que estuvieron relacionadas con el hecho de que esta carrera significaba una vía de ascenso social formidable para un hijo de inmigrantes ya que otorgaba status y respetabilidad. Según Rouquié la aspiración fundamental de los inmigrantes era mejorar su condición, que es la razón misma de su partida de Europa.¹⁰ Consideramos además que esto fue posible por los cambios estructurales que vivía la sociedad argentina en su conjunto, con una capilaridad social grande, hasta un determinado nivel de la escala social, por lo que el ascenso a los inmigrantes o a sus hijos fue relativamente fácil, además la carrera de armas fue una vía para nacionalizar la inmigración.

Recordemos que hacia 1900 el Ejército Argentino vivió un proceso de cambios que tenían como objetivo elevar el nivel profesional del mismo¹¹. En esta época la influencia militar alemana se hace notar ya que el Ejército Argentino no solo se abastece casi totalmente con armas y equipos fabricados en Alemania, sino que además la influencia de los conceptos militares en el ejército se acentuó aún más porque oficiales alemanes fueron los encargados de organizar la Academia de Guerra Argentina y se puso en práctica el envío de oficiales seleccionados para seguir cursos suplementarios de entrenamiento en Alemania.¹² Estos oficiales fueron designados más tarde como instructores de las escuelas militares argentinas y alcanzaron elevados cargos administrativos en el Ejército argentino.

Juan Pistarini, egresó en el año 1903, con el grado de Subteniente del arma de Infantería, la más importante en este período, destacándose como el primero de su promoción, situación que sería una constante a lo largo de su carrera. Formando parte de la primera generación de

⁹ Potash, Robert El ejército y la política en la Argentina 1928-1945, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1994, pag 17.

¹⁰ Rouquié, Alain: Poder Militar y sociedad política en la Argentina., Tomo I, pag 45.

¹¹ La reforma llevada a cabo en el Ejército fue defendida en la Cámara de Diputados por el Ministro de Guerra Pablo Richieri, por lo que se la conoce como Ley Richieri

¹² Potash Robert El ejército y la política en la Argentina, pag 18.

argentinos hijos de inmigrantes italianos que obtenía un grado en el ejército. Mucho se discutirá años más tarde sobre la ideología “germanófila” de Pistarini pero como vemos está muy asociada al momento que vivía el ejército y a la experiencia que adquirió en esta etapa vital de su carrera.

Firma su contrato de servicios con el Colegio Militar¹³ y continúa con su formación ingresando un año después a la Escuela de Artillería e Ingenieros, fue uno de los pocos que tuvo esta posibilidad, donde tras cinco años de estudios, se gradúa con el título de Ingeniero Militar, destacándose como segundo en su promoción, la cual contó solamente con cinco estudiantes¹⁴. Del análisis de sus fojas de servicio y de conceptos de este período no quedan dudas de que Juan Pistarini era un excelente alumno. Sus superiores dicen de él: “Es el que más se distingue por sus estudios”, “Inteligente, caballero y cumplidor”.¹⁵

En este mismo período 1904-1907, ascendió a Teniente, sirvió en el Batallón 3 de Ingenieros en Paraná logrando el grado de Teniente 1 con el que pasó a revistar en el escalafón del arma de Ingenieros. Fue trasladado a la Escuela de Clases de Campo de Mayo como comandante de la Sección de Ingenieros. En su foja de conceptos de 1909 se puede leer “desempeña las funciones de jefe de la sección de Ingenieros demostrando tener condiciones de mando, es trabajador, inteligente, tiene mucho espíritu de arma, desempeñando las funciones correctamente.”¹⁶

En 1909 en base a los méritos ya mencionados y por el elevado concepto que tienen sus superiores sobre Pistarini es destinado en Comisión de práctica y perfeccionamiento a Europa, donde es incorporado al servicio activo en uno de los ejércitos de mayor prestigio militar del momento, así ingresa como agregado al batallón N 3 del Ejército Alemán.¹⁷ Este joven Teniente del Ejército Argentino comenzaría a nutrir su ideología y en palabras de su hijo “el impacto del desarrollo de esa nación condicionó a Pistarini en lo que más adelante trataría de realizar en su país”.¹⁸

Recordemos que a partir de 1906 oficiales argentinos habían comenzado a instruirse en Alemania donde recibieron la impronta del tipo de educación impartida por el modelo alemán,

¹³ El 7 de octubre de 1903 firma su contrato de servicio por ocho años.

¹⁴ Archivo General del Ejército, Legajo 10172.

¹⁵ Fojas de servicios y de conceptos de los años 1905/6/7/8.

¹⁶ Foja de conceptos 1909. A. G. E., Legajo 10172.

¹⁷ “Juan Pistarini”, *Diccionario Biográfico Contemporáneo*, Buenos Aires, 1948, pag 675-8.

¹⁸ Pistarini Juan, *El Hijo del Ministro*, Buenos Aires, Editorial Latina, 2004, pág 15.

que se implementó a principios de siglo XX.¹⁹ Esto pudo darse porque Alemania no dudaba en incorporar oficiales sudamericanos en las unidades de su ejército. Lo concreto es que la germanización fue muy profunda y se interrumpió recién en 1914 con el inicio de la guerra.

En 1913 Pistarini regresa al país, asciende al grado de Capitán y le otorgan destino en el Batallón 4 de Ingenieros de Córdoba, pero decide continuar con su formación profesional por lo tanto se traslada a Buenos Aires e ingresa a la Escuela Superior de Guerra. Fue uno de los pocos capitanes elegidos para seguir estudiando en esta Escuela. La Escuela recibía capitanes por concurso y formaba diplomados de Estado mayor.

Continúa prestando servicios simultáneamente en la Inspección de Ingenieros. La Escuela había sido creada en el año 1900, donde cuatro de los diez profesores eran alemanes, las materias fundamentales eran Táctica, Artillería, Fortificación e Historia Militar y se le otorgaba especial énfasis al estudio del idioma alemán.

Se gradúa en 1917 como Oficial del Estado Mayor y se le otorga un nuevo ascenso en este caso a Mayor. Estamos en presencia de un caso de excepción dentro del Escalafón del Ejército Nacional, ya que Pistarini era el único oficial con los diplomas de Ingeniero Militar y de Oficial de Estado Mayor, lo que nos autoriza a decir que se trataba de una persona con una sólida formación técnico profesional, trayectoria que será tenida en cuenta años más tarde. Cualquiera de los diplomas era el camino necesario para ascender a General.

Las destacadas condiciones logradas en su formación profesional lo llevan a impartir clases en los centros de estudios superiores del Ejército. Su especialización se había concretado en aquellas materias profesionales de sustantiva importancia en la guerra moderna, las que siendo disciplinas constructivas en época de guerra, se identifican con los conocimientos técnicos que en época de paz, rigen la actividad civil que proyecta y ejecuta las obras requeridas por cualquier Estado para la atención y ampliación de los servicios públicos.²⁰

A partir de 1918 tuvo a su cargo las cátedras de Fortificaciones de Campaña, Transporte y Comunicaciones y Armas y Fortificación, tanto en el Colegio Militar, la Escuela Superior Técnica y la Escuela Superior de Guerra. Entre los años 1922 y 1923 ya ascendido a Teniente Coronel, tiene encomendados destinos en el interior del país, en las provincias de Tucumán y Entre Ríos, donde se desempeña como Comandante de Ingenieros de la D.5 y Jefe de la Agrupación de Instrucción de Zapadores Pontoneros respectivamente.²¹

¹⁹ De Imaz, José Luís, Los que mandan, Buenos Aires, Eudeba, 1965.

²⁰ Juan Pistarini”, *Diccionario Biográfico Contemporáneo*, Buenos Aires, 1948, pag 675.

²¹ Legajo

Un momento importante está llegando para Juan Pistarini ya que es encomendado en Comisión de Adquisiciones en el extranjero con sede en Bélgica y asiento en Bruselas y hacia allí parte en el año 1924.

El ascenso en el ejército, los viajes, la formación técnico-profesional.

El regreso a la Argentina del ahora Coronel Pistarini se produce en el año 1927 y es designado como Inspector de Zapadores. En su legajo no hay ningún tipo de mención pero es conocido que participa en el golpe de 1930, formando parte del grupo que acompañaba a Uriburu y según los relatos de su hijo actúa como enlace entre el Ejército y la Marina, situación que le desencadena en el futuro inmediato una serie de viajes ya que según este testimonio “nos echan del país, porque el coronel Pistarini era un revolucionario per se y entonces cada tanto nos mandaban al exterior para sacarse esa ‘molestia’ de encima”²². Este testimonio puede tomarse en parte como cierto, si analizamos, algunos aspectos como los viajes realizados o el no otorgamiento de mando de tropa, pero también ofrece duda si consideramos que por un lado, mantiene su cargo como Director General de Ingenieros, y además no lo pasaron a retiro, situación que correspondería si ofrecía semejante peligro.

El ahora Director General de Ingenieros del Ejército Argentino viaja a Estados Unidos donde decide visitar California porque le habían acercado material acerca de las construcciones de tipo colonial misionera o californiana, estilo que años más tarde reprodujera en construcciones con contenido social realizadas en distintos puntos de nuestro país. Evidentemente estamos en la presencia de un hombre con un fuerte perfil técnico con una gran capacidad para asimilar conocimientos y llevarlos a la práctica.

En el año 1933 existe un fracasado retorno a la Argentina, y es enviado un tiempo a Paris “el Ejecutivo Nacional había decidido mantener a mi padre lo más alejado del país y en especial de no darle mando de ninguna unidad militar como presagiando lo que sucedería años después”.²³ Lo cierto es que estos dichos no pueden ser desestimados pero en el legajo personal estos viajes no figuran bajo ningún tipo de concepto.

El regreso se produce en el año 1934, Juan Pistarini es ahora General de Brigada, grado de difícil ascenso dentro del Ejército, que se lograba con una foja de servicios intachable o con algún contacto político, a esta altura de su carrera Pistarini tenía los dos. Es nombrado

²² Pistarini Juan, El Hijo del Ministro, Buenos Aires, Editorial Latina, 2004, pág 19.

²³ Pistarini Juan, El Hijo del Ministro, Buenos Aires, Editorial Latina, 2004, pág 22.

Comandante de la 2 División del Ejército con comando en Campo de Mayo, recordemos que esta guarnición era el comando que todo militar quería ocupar. Si Pistarini ofrecía peligro al Ejecutivo Nacional, porque se le otorga el mando precisamente de la guarnición más importante y peligrosa?

Continúa en su cargo de Director General de Ingenieros, esta dirección va a tener a su cargo la ampliación del equipo arquitectónico del Ejército. Su carrera comienza a ser más notoria. Al frente de esta dirección va a ejecutar obras de importancia para el Ejército como el Círculo Militar en Olivos, hospitales y barrios militares²⁴. Pero la obra que tiene trascendencia desde el punto de vista arquitectónico y social es la construcción del barrio de suboficiales Sargento Cabral en Campo de Mayo, donde se aplica el concepto colonial californiano, y donde queda demostrada su capacidad para promover la construcción de paisajes completos, en palabras de Anahí Ballent: “los paisajes políticos de Pistarini que hablan por sí solos de una sociedad moderna y masiva pero también cristiana, jerárquica y ordenada”.²⁵

Este concepto de “paisaje político” será trasladado a las obras realizadas años más tarde en el Ministerio de Obras Públicas, muchas de las cuales fueron apropiadas por la Fundación Eva Perón.

Su pasaje por esta guarnición dejó huellas que nos permiten acercarnos al conocimiento técnico de este hombre que años más tarde se convertirá en una figura de primer plano en la política nacional. No solo se ocupó de la construcción del mencionado barrio sino que convencido que algún día Campo de Mayo abriría sus puertas al público como un lugar de esparcimiento decidió plantar 2 millones de árboles comprados a un vivero alemán llamado Hintermeyer. “los árboles no solo dan sombra y embellecen los campos, sino que también concurren a la energía y armonía de los seres vivientes”.²⁶ Prevalcieron los eucaliptos que todavía hoy se observan a la vera de la ruta provincial 23 junto a las coníferas y los sauces.

Otro episodio que merece ser comentado es la apertura de la escuela del barrio, situación reconstruida a partir del testimonio de la primera directora de la misma Rosa Cruz Arena de Bodo. La misma relata que siendo directora de una escuela pública cercana es visitada por quien era el secretario de Pistarini el capitán Ángel Manni, para ofrecerle hacerse cargo de la escuela del barrio, la mujer recuerda el encuentro con Pistarini en estos términos:

²⁴ Historia del Arma de Ingenieros del Ejército Argentino. Tomo II. Instituto Geográfico Militar. Bs. As.

²⁵ Ballent Anahí: Las Huellas de la política. Viviendas, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955 (Buenos Aires Prometeo 2005) pág152.

²⁶ Palabras de Pistarini, extraídas de El Hijo del Ministro, Buenos Aires, Editorial Latina, 2004, pág 28.

*“El general Pistarini me dijo: yo ya la conozco, no me cuente nada de usted. Yo le pregunte a la señorita inspectora por una directora que pudiera asumir la fundación de esta escuela, me ha señalado su nombre y con eso basta. Usted no me va para nada al Consejo, usted me pide a mi lo que necesite, bancos, lo que sea. La escuela no tiene más que paredes. Pero usted tiene que encargarse de que el primer día de clases la escuela esté funcionando y que tenga una población escolar como corresponde a una casa de estudios. Fue algo como bajado del cielo”.*²⁷

La escuela comienza a funcionar recibiendo niños de los alrededores y fue la única en recibir hijos de japoneses, ya que en el momento en que Argentina había roto relaciones con el eje, no los recibían en otras escuelas de la provincia. Fue un orgullo de Pistarini que la mostraba a cuanta delegación extranjera se acercaba a conocer el barrio, muy visitado por su arquitectura original.²⁸

La puesta en marcha y el funcionamiento de la escuela dan cuenta de situaciones que serían una constante a lo largo del desempeño público de Pistarini: la inmediatez de las realizaciones, el aborrecimiento de la burocracia y el fuerte paternalismo que le imprimió a todas sus obras.

Durante estos años realiza numerosos viajes en tren al interior del país y se dedicaba a repartir desde su camarote del tren caramelos en “bolsitas de tela para que al tirarlos del tren no se rompan”, también tiene por costumbre dejar en poblaciones olvidadas alguna “bolsa de materiales para el incipiente ranchito”. No se puede afirmar, como lo hace su hijo, que Pistarini ya estuviera pensando en una futura justicia social, no quizás en esos términos pero estos hechos nos dan la pauta de que Pistarini además de contar con una sensibilidad interesante para alguien de su jerarquía y con las ocupaciones y preocupaciones que le demandaban su trabajo, convergían en él seguramente la doctrina social de la iglesia con serias ambiciones políticas, por lo que las referencias resultan creíbles, ya que su actuación posterior lo confirma.

²⁷ Entrevista realizada a la Sra. Rosa Cruz Arena de Bodo *Círculo de la .Historia. Archivo histórico de Gran Buenos Aires*. Año 5, número 28, marzo de 2000, p 7.

²⁸ *Círculo de la .Historia. Archivo histórico de Gran Buenos Aires*. Año 5, número 28, marzo de 2000, p 8.

Pero otro cambio le esperaba a su carrera, el entonces General Agustín Justo y Presidente de la Republica, le había dicho en una comida: “Juancho estas preparando un ‘fragote’²⁹, te saco el mando de tropas y te mando unos años a Europa que tanto te gusta” según testimonio de su hijo³⁰. Lo concreto es que es designado en misión de estudios y en carácter de Inspector de los oficiales destacados en Europa con fines de estudio e instrucción o en comisiones especiales.³¹ El lugar de su residencia se sitúa nuevamente en Alemania. Obtiene a fines de este mismo año 1937, el ascenso a General de División.

Al frente de este organismo solo se desempeñó un año y fue trasladado a Paris como Presidente de la Comisión de Adquisiciones en el extranjero y luego debido al inicio de la guerra la misma comisión es trasladada a Roma, ya que Italia aún no había ingresado a la misma, desde allí inicia el retorno a la Argentina. Según algunos testimonios es en este período donde tiene encuentros cercanos con Perón que al parecer lo visitaba frecuentemente en su casa. Fue seguramente uno de los más serios promotores y diseñadores del GOU pero teniendo en cuenta su rango no aparece entre los firmantes de los documentos. Según consta en su legajo este regreso sería definitivo y a partir de entonces se establecería en Argentina por mucho tiempo.

Los años como militar destinado en el exterior le significaron una enorme cantidad de experiencia y conocimientos, como ya lo mencionamos; pero también de condecoraciones, entre las que se cuentan la de comandante de la Legión de Honor de la República francesa, la orden Golden Adler, con Hojas de roble y cruz de hierro del III Reich Alemán y la Orden de gran Comendador de San Gregorio Magno del Vaticano.

Debe destacarse el viaje realizado a principios de 1940, en el que formó parte como jefe de una misión militar argentina que visitó a Pió XII y le rindió testimonio de la completa catolización del ejército y de su adhesión al principio de la “nación católica”. El Pontífice afirmó que las clases dirigentes debían difundir la doctrina de Cristo y que los militares tenían responsabilidades, visto su contacto con los jóvenes. Pistarini dando pruebas de la cristianización del ejército habría dicho “el ejército considera a Cristo como a su supremo Jefe espiritual.”³²

²⁹ Fragote es un término castrense utilizado para determinar que se está por producir una asonada, levantamiento o golpe contra las autoridades constitucionales.

³⁰ Pistarini Juan, *El Hijo del Ministro*, Buenos Aires, Editorial Latina, 2004, pág 29.

³¹ Archivo General del Ejército, Legajo 10172. Foja de servicios.

³² Zanatta, Loris: *Del Estado liberal a la nación católica*. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943 (Buenos Aires: Universidad nacional de Quilmes, 1996), pag 364.

El entonces General de División es designado presidente del Consejo de Guerra para Jefes y Oficiales, cargo que ocuparía por tres años, labor que realizó con absoluta dedicación como toda su carrera según hemos podido documentar. En su legajo puede leerse: "En el desempeño de su cargo ha puesto en evidencia sus cualidades militares y en especial ha demostrado poseer carácter, ecuanimidad y un gran espíritu de justicia, colaborando así en forma eficiente en el mantenimiento de la disciplina del ejército."³³

Su último destino sería Comandante General del Interior, cargo para el que fue designado en julio de 1943. Comenzaría una transformación importante en su vida porque abandonaría la vida militar para dedicarse al quehacer político. Una primera vinculación fue temporaria porque ocupó los cargos de Ministro Interino de Marina, Agricultura e Interior, por un breve período.

Del "código genético del peronismo al "tiro de gracia. Nueve años de labor.

La participación de Pistarini en la Revolución de 1943 lo acreditó para que el designado presidente, General Rawson le otorgara el Ministerio de Obras Públicas. Según Potash "anteponiendo en este caso la amistad al criterio político"³⁴, esta decisión habría generado conflictos graves porque eran conocidas las simpatías pro alemanas del General Pistarini. Aunque hoy podemos conjeturar que se lo elegía por su perfil técnico que era valorado más allá de su ideología. Lo concreto fue que todo el gabinete estaba en "jaque", porque algunas de las designaciones habían generado reacciones en el grupo de los revolucionarios, lo que le valió al presidente que lo removieran del cargo colocando en su lugar a Ramírez y a Pistarini que corriera igual suerte y lo desplazaran del MOP. Este no sería más que un primer acercamiento al Ministerio ya que años meses después lo ocuparía y por un tiempo considerable.

Acerca del retorno al MOP, distintas son las versiones conocidas. Según Rouquié es elegido nuevamente para el cargo entre fines de abril y principios de mayo cuando durante el gobierno del general Farrell, sucesor de Ramírez, se produce una reestructuración Ministerial.³⁵ En la obra de Potash en cambio no se puede determinar el momento exacto en que Pistarini es

³³ Archivo General del Ejército, Legajo 10172. Foja de calificación. Año 1940.

³⁴ Potash, Robert: El ejército y la política en la Argentina, pag 293.

³⁵ Rouquié, Alain: Poder Militar y sociedad política en la Argentina., Tomo II, pag 46.

convocado nuevamente aunque para octubre de 1945 ya aparece a cargo del MOP.³⁶ Anahí Ballent, quien recientemente investigara el tema lo ubica a Pistarini al frente del MOP a partir de fines de 1943.³⁷ Si rastreamos en documentos oficiales, el Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores, en su carátula presentación del elenco gobernante le atribuye a Pistarini el inicio de su gestión el 23 de diciembre de 1943.³⁸

Lo cierto es que el 15 de enero de 1944 se produce un movimiento sísmico en la ciudad de San Juan, la cual quedó totalmente destruida. El General Pistarini como hombre a cargo del MOP se movilizó rápidamente en tren llevando consigo gran cantidad de víveres y elementos de primeros auxilios.³⁹ El MOP quedaría a cargo de la reconstrucción física. A pocas semanas de asumir Pistarini, la tragedia le ofreció una oportunidad única para avanzar en su proyecto integrista católico. Encargó la tarea de más largo plazo a un grupo de arquitectos en Buenos Aires, mientras los altos mandos del Ministerio se dedicaban a responder a las necesidades inmediatas de la población en San Juan. Los arquitectos principales habían trabajado con Pistarini en la construcción de un barrio para suboficiales del ejército, antes mencionado, que muchos militares veían como un modelo en miniatura del nuevo orden cristiano. Impuso en este entonces el lema “llueva o no llueva, la familia come siempre” acompañando la derogación de la ley que disponía que el obrero cobraba el jornal siempre y cuando el clima le permitiera trabajar.

El MOP que desde su fundación en 1898 era un organismo poderoso y de larga trayectoria, tomó a partir de Pistarini un giro hacia las obras de “interés social”, desarrolló en este período un plan trienal que comprendía la realización de importantes obras en diferentes lugares de la Nación.

El año 1945 sería bisagra para la historia argentina y Pistarini como parte del gobierno y sobre todo por su cercanía al entonces Coronel Perón participo en dos hechos que no pueden dejar de comentarse. El 9 de octubre en plena tensión acerca de lo que sucedía en torno a la figura del ascendente Perón, Pistarini formó parte del grupo del que participaban el Presidente, el Jefe de Campo de mayo, el Ministro del Interior y los Generales Carlos von der Becke y Diego Mason entre otros, quienes reunidos en Campo de Mayo intentaban determinar la

³⁶ Potash, Robert: El ejército y la política en la Argentina, pag 385. si bien este autor detalla los movimientos ministeriales sucedidos a partir de 1943, no da cuenta del ingreso nuevamente de Pistarini.

³⁷ Ballent Anahí: Las Huellas de la política. Viviendas, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955 (Buenos Aires Prometeo 2005) 131.

³⁸ Congreso de la Nación, Cámara de Senadores, Diario de sesiones, carátula año 1943.

³⁹ Pistarini Juan, El Hijo del Ministro, Buenos Aires, Editorial Latina, 2004, pág 80.

situación de Perón. Pístarini junto a Quijano eran firmes partidarios de Perón. Estamos en presencia de un apoyo manifiesto de Pístarini a Perón cuando este último no estaba precisamente atravesando un buen momento, es decir se trata de un leal de primera hora.

Partió hacia la Capital junto a Carlos von der Becke, Sosa Molina y Quijano con el pedido expreso del Presidente de reclamar la renuncia de Perón, esta misión de cuatro hombres se redujo ya que el General Pístarini propuso y se aceptó que fuera él solo a hablarle. “se ignora lo que se dijeron estos dos viejos amigos en la breve reunión del Ministerio de Guerra, pero quince minutos después de entrar, Pístarini apareció con la renuncia de Perón”⁴⁰, quien ya no contaba con ningún cargo político.

Días mas tarde, precisamente el 17 de octubre de 1945, participó en horas de la tarde nuevamente del equipo de negociadores integrado por Armando Antille y Bartolomé de la Colina, que recorrió varias veces el camino entre el Hospital Militar y la Casa Rosada y que traerían a Perón al balcón desde donde se consagraría como líder indiscutido de la Argentina.

Estos sucesos le valieron a Pístarini la designación como Vicepresidente de la Nación desde esta fecha y hasta la asunción del nuevo gobierno.⁴¹ No es un dato menor, aunque poco conocido que durante este período el Gral. Pístarini y su esposa Maria Luisa Frogone, concurrieron a numerosos eventos internacionales como representantes del país ya que el general Farrell era divorciado por lo que la señora de Pístarini oficiaba de primera dama.

El 4 de junio de 1946 tras resultar ganador en las elecciones presidenciales asume el gobierno Juan Domingo Perón, y al momento de elegir el gabinete que lo acompañaría, decide en Obras Publicas darle continuidad a Juan Pístarini quien “fue recompensado con el MOP por ser uno de los protagonistas decisivos del acceso de Perón al poder.”⁴² Según Primera Plana el comienzo fue muy auspicioso porque Perón dio carta blanca a sus Ministros, ya que confiaba en la gente que elegía. El MOP a partir de 1946 reflejaría las orientaciones que habían comenzado unos años antes y que coincidían con las políticas redistributivas del peronismo.

Cuenta también *Primera Plana*, que la candidatura y el triunfo de Perón habían “frustrado sus ambiciones presidenciales, pero no descartaba la posibilidad de convertirse en el número dos para alcanzar la primera magistratura en un segundo gobierno peronista.”⁴³ Hoy sabemos que esta alternativa también desapareció producto de la reforma constitucional.

⁴⁰ Potash, Robert: El ejército y la política en la Argentina, pag 386.

⁴¹ Según primera Plana, Perón estaba muy contento con esta designación ya que consideraba a Pístarini uno de sus mas firmes amigos. Primera Plana 26 de octubre de 1965.

⁴² Primera Plana 10 de mayo de 1966.

⁴³ Primera Plana 6 de Junio de 1967.

Sin embargo mucho se ha dicho sobre los 63 años de edad del Ministro, en principio quienes recuerdan aquel gabinete como Raúl Mangueriat⁴⁴ relatan acerca de Pistarini “un gran ministro y un gran señor, aunque llegó un poco viejo para esa función”⁴⁵.

José Luis de Imaz en su estudio sobre la composición del gabinete también hace una referencia al respecto, destaca que siendo la edad normal 50 años para ser ministro, el peronismo introduce una camada de ministros jóvenes, era la primera vez que un jefe de estado se rodeaba de gente tan joven, con la excepción de Pistarini, quien ni siquiera era compañero de camada de Perón y que sobrepasa la edad promedio.⁴⁶

Podemos suponer como ya lo mencionamos, que se valoraba por sobre todas las cosas su saber técnico independientemente incluso de su amistad con el presidente, o como sostiene Berrotarán su legitimidad residía precisamente en la confianza de Perón, que era un beneficio esencial en una gestión con liderazgo carismático.⁴⁷ Podemos conjeturar que ambas posturas son válidas en este caso.

El 16 de mayo de 1947 fue promovido a la máxima jerarquía del Ejército, al acordársele el retiro por él solicitado, con el grado de General del Ejército, Juan Pistarini a partir de ese momento se volcó al MOP. Era un frustrado arquitecto con avasalladoras ganas de hacer cosas y logró adquirir en el continuado desempeño de su cargo una personalidad fuerte, convirtiéndolo en uno de los ministros con más alta exposición pública.

Desde el comienzo de su gestión “hizo gala de un dinamismo poco común”⁴⁸ situación que no parecía agrandar mucho a Perón ni a Eva. Sumado al hecho de que su esposa era la patrocinadora de las obras de ayuda social que encaró al comienzo el ministro, la misma había dispuesto de una oficina y algunos empleados en el ministerio. Llamativamente tuvo que abandonar aquellas actividades tiempo después.

La labor en el Ministerio puede ser analizada teniendo en cuenta dos momentos: el primero hasta 1949 y el segundo hasta 1952. En el primer momento las cosas comenzaron muy bien, en palabras de Picazo Elordy-Ministro de Agricultura- el MOP tenía carta blanca al igual que todos los ministros y en vista de las promesas electorales de Perón, y en su afán de mostrara rápidas realizaciones asegurándose la visibilidad de la gestión, el propio Perón estimulaba a sus ministros diciéndoles: “Haga, haga, empiece mañana mismo. No hay tiempo que perder y

⁴⁴ Fue hombre de confianza de Perón y Eva. Embajador y Director de Ceremonial de Estado.

⁴⁵ Archivo de Historia Oral. UTDT.

⁴⁶ De Imaz, José Luis, Los que mandan, Buenos Aires, pag 21.

⁴⁷ Berrotarán, Patricia La planificación como instrumento. El Estado en la época peronista. Imago mundi, , 2003,

⁴⁸ Gambini Hugo Historia del peronismo: el poder total 1943-1951, Planeta, 1999.pag190

hay que hacer muchas cosas en este país. No se preocupe por el dinero, usted siga adelante con su proyecto.”⁴⁹

El plan de obras públicas diseñado en el Primer Plan Quinquenal fue encarado con mucho énfasis por Pistarini. En 1947 se autorizó al MOP en forma explícita a comenzar con la construcción de viviendas, aunque esto ya había tomado impulso años atrás. La obra más importante encarada en este período fue la construcción del aeropuerto de Ezeiza, que además contemplaba la construcción de viviendas y otras operaciones,⁵⁰ al inaugurarse la aerostación años más tarde, llevó el nombre del ministro al que se le había adjudicado la completa paternidad, situación poco común si tenemos en cuenta que solo los líderes eran los beneficiarios de la titularidad de las obras.

El día en que se inauguró el aeropuerto, el ministro mismo se había preguntado en vos alta “¿Cuánto duraran estas letras?”⁵¹. A la luz de la historia posterior sabemos que en 1955 dejó de llamarse así. Félix Luna presenta el tema del aeropuerto como uno de los motivos del alejamiento posterior de Pistarini, en estas palabras: “enfrentando toda clase de obstáculos, incluso los celos de Perón y la desconfianza de Evita logró inaugurar su obra, el precio de su empeño fue la defenestración que sufrió cuando el presidente recompuso su equipo ministerial para hacerse cargo del segundo período.”⁵²

Aunque el ministerio no fue señalado en forma explícita por el Plan Quinquenal como constructor de viviendas, sabemos que incrementó la producción directa a través de una nueva repartición la Dirección de Viviendas creada en 1948. La culminación de este proceso puede observarse en la ley de Ministerios 13.529/1949 que al fijar las competencias del MOP incluyó la construcción de viviendas, atribución ajena a las tradiciones de este cuerpo estatal. Podemos intuir que comenzaría un segundo momento dentro del MOP cuya labor ahora se enfrentaba con lo que consideramos serios obstáculos, estamos hablando en principio de la gestión de la Fundación Eva Perón. Las principales intervenciones en vivienda con que se asoció la fundación fueron empresas del MOP, financiadas con fondos públicos.⁵³ Fueron presentadas como obras de la Fundación a través del lenguaje arquitectónico y en la forma de

⁴⁹ Primera Plana 6 de Junio de 1967.

⁵⁰ Ballent, Anahí, “El peronismo y sus escenarios: la operación territorial de Ezeiza (1944-1955)”, *Entrepasados*, Año XI, Número 22,

⁵¹ Gambini, Hugo *El peronismo. El poder total. 1943-1951* Planeta, 1999, pag 192.

⁵² Primera Plana 6 de Junio de 1967.

⁵³ Ballent Anahí: *Las Huellas de la política. Viviendas, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955* (Buenos Aires Prometeo 2005) 131.

materialización. Para 1950 las actividades de la Fundación se habían incrementado, situación que limitaba las posibilidades de dedición del MOP.

Pistarini según los allegados tenía un trato muy difícil con Eva. Cuando Eva quería demostrarle su poder, aprovechaba para sacudirlo delante de innumerables testigos diciéndole: “y vos, a ver si haces algo, que Mercante ya te puso la tapa en la provincia”.⁵⁴ Sumados a estos problemas personales, el gobierno en 1949 no pasaba por buenos momentos económicos, por lo que al parecer Pistarini al tener recorte presupuestario, no se mostraba tan dócil con los requerimientos de la Fundación.

También en el año 1949 sucedió otro hecho que le habría generado a Pistarini el rencor de Eva. En febrero de ese año participó de una reunión junto al Ministro de Guerra Sosa Molina y al general retirado Carlos von der Becke, celebrada con Perón en la cual le pidieron al presidente y amigo que pusiera fin a las actividades de su esposa. El episodio protagonizado entre camaradas fue seguramente en tono amistoso y de consejo. Las respuestas inmediatas fueron vagas promesas que nunca se cumplirían.

Los testimonios señalan que Pistarini dirigía el organismo con un estilo militar. Manifestaba continuamente aborrecer la burocracia a la cual oponía su propia energía y dedicación al trabajo. Exigía mucho a sus subordinados, sobre todo a los ingenieros, a quienes siempre estaba tomando examen. “Vea usted, ingeniero inservible...” era uno de los latiguillos de Pistarini cuando quería enfatizar algo, mezclando acritud y bonhomía con una técnica típicamente cuartelera que solía darle resultados.⁵⁵

Como contracara de este desprecio a los profesionales fue paternalista con los obreros. Según Anahí Ballent un populismo paternalista de impronta católica impregnaba las obras que encaraba, aunque también caracterizaba su estilo en la gestión del organismo: las barcazas y algunas calles de los conjuntos de vivienda ya no serían bautizadas con nombres de próceres o líderes, sino que adoptarían el nombre de obreros intervinientes en su construcción, alentaría también la “cultura popular” al organizar exposiciones donde los empleados y obreros exhibían sus obras pictóricas.

Otro tema que empañó la relación con su amigo y camarada Perón fue que junto a los ministros militares Sosa Molina, Anadón y De la Colina dejaron entrever su desagrado por las aspiraciones a la candidatura a vicepresidente que Eva hizo deslizar entre sus amigos. El

⁵⁴ Gambini, Hugo El peronismo. El poder total. 1943-1951. Planeta, 1999, pag 191.

⁵⁵ Félix, Luna. Perón y su tiempo. La Argentina era una fiesta 1946-1955. (Buenos Aires: Sudamericana, 1984), pag 366.

desagrado se lo hicieron notar a Perón. Estaban fastidiados porque Eva dictaba las decisiones ministeriales en reuniones previas a los acuerdos de gabinete y por la forma en que trataba a sus ministros adictos tuteándolos e impartiendo ordenes, como si se tratara de personal subalterno a su entera disposición. Quienes presenciaron muchas de las reuniones en el famoso despacho de Trabajo y Previsión, donde funcionarios, diputados y ministros se apretujaban a su alrededor, recuerdan que ponía término a esas charlas en forma tajante: ¡Rajen de aquí, vamos!”⁵⁶.

Según los recuerdos del hijo ya para comienzos de 1950 las cosas estaban muy complicadas, “mi padre estaba muy ensimismado en sus obras y proyectos, y en lo difícil que se estaba poniendo continuar con su tarea, debido a las internas políticas las que aconsejaban a Perón desligarse de Pistarini, porque era muy peligroso y su obra era un contrapeso político enorme en aquel Gobierno Absolutista, por lo tanto había que ponerle limitaciones a sus proyectos. Le habría dicho Perón: “Mi General, no gaste tanta plata en cemento, dedíquese un poco más a lo político”.⁵⁷ Según estos mismos dichos Juan Pistarini obtiene de un grupo de civiles y militares un ofrecimiento para candidatearse a Presidente de la Nación. El ministro habría expresado que no estaba interesado, que solo pretendía cumplir sus próximos períodos trienales de desarrollo de su gestión.

El “tiro de gracia” el peronismo lo recibiría en 1952, cuando Perón prometió confirmarlo en el cargo para la segunda presidencia y en cambio lo sustituyó por el ingeniero Roberto Dupeyron, funcionario de la MCBA y colaborador de Eva en la fundación. La misma tarde que se enteró de su relevo, Pistarini recibió en el ministerio a una delegación obrera que coreaba su nombre y pretendía “interceder ante el presidente y la señora para que no lo saquen.”⁵⁸ Luego de arengarlos en las escalinatas de la puerta principal, y pedirles que desistieran de su actitud “porque Perón sabe lo que hace”, Pistarini se dio vuelta y vociferó ante sus funcionarios más allegados: “Pero ¿se dan cuenta? ¡Ese hijo de una gran siete me ha dejado en la palmera!”⁵⁹

De nada había valido la preocupación de Pistarini por cumplir los deseos presidenciales, al perder el cargo ministerial, su escaso poder se evaporó y hasta debió abandonar su residencia en Ezeiza a pesar de que le habían prometido no desalojarlo.⁶⁰

⁵⁶ Gambini, Hugo *El peronismo. El poder total. 1943-1951*, Planeta, 1999, pag 192.

⁵⁷ Pistarini Juan, *El Hijo del Ministro*, Buenos Aires, Editorial Latina, 2004, pág 142.

⁵⁸ Gambini, Hugo *El peronismo. El poder total. 1943-1951*, Planeta, 1999, pag 192.

⁵⁹ Primera Plana 6 de Junio de 1967.

⁶⁰ Primera Plana 6 de Junio de 1967.

Su gestión comprendió la construcción de 10.000 escuelas, muchos institutos secundarios y terciarios, construyó los complejos de Embalse y Chapadmalal y otros hoteles turísticos en San Luis, Paso de los Libres, Ushuaia y Bariloche, entre otros destinos. Fue un notable impulsor del turismo, verdadera industria sin chimeneas. Es considerado un propulsor entusiasta del empleo de barcazas para el transporte, incrementó la flota fluvial porque consideraba que el empleo de los ríos aseguraba el traslado económico de las materias primas del interior del país a las zonas de empleo masivo. Consiguió la terminación del primer puente internacional argentino-brasileño, en Paso de los Libres-Uruguayana.⁶¹

61 Historia del Arma de Ingenieros del Ejército Argentino. Tomo II. Instituto Geográfico Militar. Bs. As, pág 819.

A modo de conclusión.

La Argentina se reconoce como un país que le ha dado cabida a una cantidad importante de población extranjera en distintos períodos de su historia. Producto de aquella llegada de inmigrantes, nació en nuestro territorio un hombre que logró convertirse en una figura destacada del primer peronismo, su historia de vida profesional ha sido relatada en las páginas anteriores.

Hoy sabemos que Juan Pistarini nacido en los territorios nacionales de La Pampa, hijo de un carretero italiano, ingresó al Colegio Militar quizás con las ansias de alcanzar un progreso social, en una sociedad que a través de esta carrera le abría las puertas al status y la respetabilidad. Transitó el camino de la carrera de armas destacándose continuamente en los distintos quehaceres que su profesión le imponía y mostrando un espíritu de superación constante. Estudió y formó parte de las comisiones que viajaban a Alemania a recibir instrucción, por lo cual fue producto de una germanización muy fuerte, que lo acompañó en toda su trayectoria.

Se apropió de los medios necesarios no solo para obtener ascensos sino también para llevar a cabo tareas relacionadas con la preparación de otros impartiendo clases en los centros de formación del ejército. Sus estudios le permitieron formar parte del núcleo de ingenieros que se ocuparon de la ampliación de la infraestructura edilicia del ejército.

Sus méritos le permitieron conocer distintos países y supo adquirir en sus viajes conocimientos que luego utilizaría en obras que llevó adelante en otras facetas de su carrera. Dueño de un dinamismo poco común, nunca paró de trabajar. Su perfil técnico y su participación en los movimientos revolucionarios militares le valieron la amistad con las más destacadas figuras del momento, producto de lo cual fue nombrado Ministro de Obras Públicas. Para dedicarse en tiempo completo a esta tarea solicitó el retiro de lo que había sido su columna vertebral, el ejército.

Realizó en el ministerio un trabajo incansable y las obras dan cuenta de ello. Se mantuvo al frente del MOP, durante ocho años y medio. Hombre de reconocida lealtad hacia el peronismo, núcleo de los “amigos “ de Perón, fue alejado del cargo en 1952 cuando era considerado número puesto, y a pesar de la dedicación que le puso a la cartera ministerial otorgada, fue reemplazado prácticamente sin previo aviso el mismo día de la asunción.

Si bien su nombre quedó asociado estrictamente a la construcción del aeropuerto, el ministerio fue realizador de otras cientos de obras que tenía a Pistarini como líder, mentor y ejecutor.

Si bien es cierto que llegó con 63 años al cargo no paró de demostrar continuamente que no solo se lo merecía sino que cumplía con los requerimientos del gobierno constantemente. Puede leerse que su salida fue producto de varios desaciertos o errores cometidos en un liderazgo carismático de tipo personalista donde no hay lugar para quienes conciente o inconscientemente acumulen alguna cuota de poder propio o compartan con el líder características similares.

1-Fuentes primarias.

Archivo General del Ejército. Legajo personal N 10172.
Archivo de Historia Oral. UTDT.
Diario de Sesiones. Cámara de Diputados y Senadores. 1945-1952
Documental Perón. La Revolución Justicialista. Entrevista al Gral Perón. Puerta de Hierro. 1971. Madrid. Fernando Solanas y Octavio Getino. Filmoteca canal 7.
Pistarini Juan, El Hijo del Ministro, Buenos Aires, Editorial Latina, 2004.
Revista Primera Plana 1966-1969
Revista Círculo de la Historia. 2000

2- Fuentes secundarias.

a)- Biografías.

¿Quién es quien en la Argentina? Biografías Contemporáneas, (Buenos Aires: Circulo Militar argentino; 1957).
Diccionario Biográfico Contemporáneo: Personalidades de la Argentina, (Buenos Aires, Veritas, 1948).
Historia del Arma de Ingenieros del Ejército Argentino. Tomo II. Instituto Geográfico Militar. Bs. As.

b)-Sobre militares

Potash, Robert: El Ejército y la política en la Argentina 1928-1945. De Irigoyen a Perón, (Buenos Aires: Sudamericana, 1971), 441;
Potash, Robert: El Ejército y la política en la Argentina II 1945-1962. De Perón a Frondizi, (Buenos Aires: Sudamericana, 1981) 553.
Rouquié, Alain: Poder militar y sociedad política en la Argentina, tomo I hasta 1943, (Buenos Aires: Emecé, 1982) 343.
Rouquié, Alain: Poder militar y sociedad política en la Argentina 1943-1973, (Buenos Aires: Emecé 1982) 459.

c) Sobre peronismo.

Ballent, Anahí, “El peronismo y sus escenarios: la operación territorial de Ezeiza (1944-1955)”, Entrepasados, Año XI, Número 22, pp. 7-25.
Ballent, Anahí, Las Huellas de la política. Viviendas, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955 (Buenos Aires Prometeo 2005) 273.
Berrotarán Patricia, Del plan a la planificación. El estado en la época peronista, (Buenos Aires: Imago Mundi, 2003)
Ciria, Alberto, Política y cultura popular. La Argentina peronista 1943-1955 (Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1984) 414
Gambini, Hugo, La primera presidencia de Perón. Testimonios y documentos. (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1983).
Gambini, Hugo, Historia del Peronismo: el poder total 1943-1951, Planeta, 1999.
Healey, Mark Alan, Buscando un orden entre los escombros: Iglesia y Estado después del terremoto de 1944 en San Juan, argentina, Universidad de California, Berkeley, *Relaciones* 97, invierno 2004, volumen XXV.

Luna, Félix: Perón y su tiempo. La Argentina era una fiesta 1946-1955. (Buenos Aires: Sudamericana, 1984), 607.
Luna, Félix: El 45. Crónica de un año decisivo. (Buenos Aires: Debolsillo 2005), 529.
Sebrelli, Juan José: Los deseos imaginarios del peronismo (Buenos Aires: Sudamericana, 1992)
Rein, Raanan: Juan Atilio Bramuglia. Bajo la sombra del líder. La segunda línea del liderazgo peronista (Buenos Aires: Lumiere, 2005) 329.

d) Varios

De Imaz, José Luis Los que Mandan (Buenos Aires, Eudeba, 1965)
Buchrucker, Cristian, Nacionalismo y peronismo. La argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955) (Buenos Aires: Sudamericana, 1987)
Newton, Roland, El cuarto lado del triángulo. La amenaza nazi en la Argentina (1931-1947) (Buenos Aires: Sudamericana, 1995).
Zanatta, Loris: Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943 (Buenos Aires: Universidad nacional de Quilmes, 1996), 413